



No Tú sino la Piedra
Carla Bacelar
64 páginas
Ediciones El Norte de Virginia
México
1999

LOS QUE BRAN TA SE SOS

No tú sino la piedra

"La poesía es la más primera y última: una sonajera de pedras, el espejo privado y colectivo donde nos miramos. La célula de identidad en forma

Poesía y vida es una sola prisión sin escape y con su correspondiente procurero. En este aspecto no hay meta que darle". De esta manera el poeta Alfonso Alcalá define este oficio. Pero el traslado de lo citado sufre de sentido si no agregamos puntuaciones en otros recipientes, por ejemplo, en el libro *No tú sino la piedra*, lugar en donde la poeta Carla Bacelar, retrata el mundo íntimo de una voz que se asoma en un lugar y tiempo definidos:

"... Dentro se dan las cosas: un amor, un
mirar en los muros, un paño.
Ahí están los días y no los ves
en el ángulo mudo que esta mano
sostiene con el pie. Ahí quedan
los días sin reflejo..."

Un lugar donde pareciera que el sujeto pretende redimir la cotidianidad, desde la sencillez, la simplicidad de las cosas comunes, constantes. Desde esa perspectiva primero el estrofo se rememora en redimir la realidad, intimidad. Eso que es primero, que por verlo, pasa a ser algo casi transparente. Lamentablemente situamos frente a una escritura que detalla una primera y constante chispa del ser humano. Desde esa singularidad, desde ese conocimiento de sí, es que se construye la literatura de este libro. ¿Para qué? Quizás para dar cuenta "del comienzo de ser", compenetrar el error de la cultura humana en el mundo. Porque dar aquello no significa que la voz del hablante se torne épica, cantadera de una generación entera, testamento de un horizonte. Nada de eso. De la lengua es que es la reconstrucción, el mundo de verdades ya sabidas, pero olvidadas por el sujeto colectivo. Sujeto colectivo que se pierde en la mano que va o vuelve del trabajo. Sujeto colectivo en la medida que debe vencer sus horas de producción para sobrevivir en la sociedad.

"Vivir en la inestabilidad es poquito
por los dos estúpidos que chuecas
un mirón en la gestación:
¿De qué es este sujeto?"

El arte, bien "eye witness" que mira. Mundo que se da en espacios públicos, sólo de uno cotidiano. Pero de quién se trata este. Este ojo es también una conciencia en este libro. El ojo como ciudadano. El ojo como testigo. Aquí se refiere al grupo de poemas que tratan acerca de la civilización prehispánica de México. Sus ojos, su cultura. O Sinto o Muerdo, dos personajes, dos mundos que también están presentes en este libro. Pasa que el diálogo que establece la autora con estos "ojos", busca establecer cierta relación. Mundo que tiene que ver con una fuente de análisis del estado de las cosas: la realidad, análisis que pretende convergir en las estructuras profundas de la humanidad. Y sólo constata que falta de la sociedad. Sólo como una gran falta técnica a del proyecto humano.

"Larga la carne espesa entre los muros
dentro de los árboles.
Muevan los cerdos temblando
acostumbrados hasta el suelo.
Y sus ojos son difíciles al ojo
Entre a los ojos cerrados
y entraron el dolor al del caballo.
Los maderos enjales me devuelven sus ojos
Me lleva una cabeza para reconstruir
la oreja, el hocico, la sordera."

La reconstrucción es clave. Llave para abrir aquella puerta que impide ver más allá. La materia es la carne, el ojo duro, la carne que chueca, silencio. Esa frialdad de quehacer, que empuja al espasmo. En carne, que es la vida, se expresa en un acto cotidiano de vida a la carne, como millones la hacen. Y aquí dice la voz del hablante? Dice que se lleva la cabeza del animal para "reconstruir", la oreja, el hocico, la sordera.

Reconstruir el pozo.

De esta manera giramos que la poesía de Carla Bacelar pertenece a la "tradición" de aquella escritura que pretende ser el "espejo privado y colectivo donde nos miramos". Acto de reconocimiento, en donde la figura del otro vuelve a cobijar sentido. Sentido que se recupera desde la realidad del recordo, día. Desde un lugar aparentemente el menos importante, a saber, el cotidiano. El día a día, el semana a semana, ese espejo cotidiano del tiempo, en donde a todos nos toca un espejo.

Espejo para reconstruir la gestualidad de nosotros mismos.

No tú sino la piedra [artículo] Marcelo Montecinos

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No tú sino la piedra [artículo] Marcelo Montecinos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile